

Como Bolívar, hace cien años, Abd-El-Krim, en tono elocuente, extiende el espíritu a través de los mares para ser escuchado por hombres que llevan en sus venas, partículas de la sangre arrogante de los árabes. Y los pueblos de estirpe ibérica, que sintetizaron sus anhelos de libertad en las invocaciones que lanzara al mundo su grande y romántico héroe hoy día, se sienten conmovidos. El espectáculo de una torpe aventura militarista les hace volver los ojos hacia el pasado, para contemplar la vibrante protesta de miríadas de hombres que no querían tutelajes oprobiosos.

¿Qué argumentos esgrime la España clerical y militarista para justificar su imperialismo en Marruecos? Muchos, pero todos de una majestuosa tontería. Hablar, verbigracia, de misión civilizadora, cuando se sufren de taras inveteradas, resulta de una comicidad que marca época en la historia. Antes que todo precisa desterrar de la propia casa el espectáculo sanguinario de la lidia de toros; fabricar menos curas y suprimir las célebres penas por delitos de lesa majestad. La misión evangélica de civilizar—a tiros de fusil—es obra secundaria cuando hay que atender a sus problemas internos que tienen prioridad sobre las cosas de otros países.

No existen razones ni hábiles sofismas para justificar los tutelajes o las detenciones. Pueblo que se siente capaz de controlarse, sin ajenas ayudas, debe ser autónomo y soberano. Y todo lo que contrarie este pensamiento, basado en la justicia, se llama insolencia o bandolerismo. Francia o España, acogotando a un pueblo que no quiere seguir domesticado, merecen un ad-

Abd-El-Krim y Bolívar

jetivo sonoro, como todos los salteadores imperialistas que clavan las filudas garras en la carne de pueblos inermes.

Abd-El-Krim representa una causa de justicia internacional. Estos pueblos, hijos de San Martín y Bolívar, tienen que estar muy cerca de él, vibrando con sus emociones de gloria o de desencanto.

A la valiente juventud argentina, en un mensaje lleno de confianza, el líder marroquí, le dice: «Nada hay más sagrado y respetable que el derecho de los pueblos a regir sus propios destinos, dándose las leyes y las formas de gobierno más adecuadas a su idiosincrasia y a sus aspiraciones. La fiesta de Ayacucho es por eso la fiesta de todos los pueblos que luchamos por nuestra independencia y a ella me asocio con entusiasmo legítimo, en mi carácter de Regente Provisional de la República del Riff.»

Es la misma ansia de independencia que animaba a Bolívar. ¿Acaso esa convicción fué quebrantada un solo instante? Por sobre todos los sinsabores, las dificultades extraordinarias y la mirada hipócrita de los países rabiosamente monarquistas, su fe era una tremenda afirmación en el futuro de los pueblos iberoamericanos. En la Carta de Jamaica, al amigo desconocido para las otras gentes, le escribía: «El suceso coronará nuestros esfuerzos, porque el destino de la América se ha fijado irrevocablemente.»

«Así como vosotros luchásteis hace un siglo, por procuraros una nacionalidad pro-

pia, nosotros estamos hoy dispuestos a sacrificar vidas y haciendas para constituirnos en pueblos libres». Repetidas veces Bolívar también sentenció del mismo modo.

¿Qué diferencia hay en el espíritu de dos hombres que simbolizan la acción redentora? Ninguna, si atendemos a su amor por la libertad. Pero la morbosa dialéctica del jingoista Poincaré, apunta los abismos. Sur América estuvo preparada para la revolución, nos dice; Marruecos no. Pero no advierte que las castas que interpretaban el pensamiento de Fernando VII nos llamaban «rebeldes», «insurrectos», incapaces de gobernarnos sin ajena ayuda, y otras lindzas por el estilo. Sin embargo, por virtud de la sangre fuimos libres. Entonces, por ese hecho, violentamente, nos capacitamos. España nos concedió hasta honores. En adelante no fuimos insurrectos, sino pueblos libres que no necesitábamos tutelajes. Idéntico fenómeno acontece con Marruecos. Abd-El-Krim es un salvaje y sus tribus hordas de caníbales. Sin embargo, esperemos. La pujanza combativa de ese gran pueblo, es un síntoma de éxito. Cuando Abd-El-Krim expulse a los Primos de Rivera, definitivamente, de un territorio que no se ha hecho para las escaramuzas de conquistadores inescrupulosos será llamado «grande hombre», «héroe», etc. Se repetirá la escena de una segunda apoteosis, como en los días trágicos de la caída de La Serna.

V. MODESTO VILLAVICENCIO

Liña, agosto de 1925.

Nota.—Villavicencio es uno de los más destacados escritores de la generación peruana. (J. C. M.)

Libros y folletos recibidos

RAFAEL SALA: *Marcas de fuego de las Antiguas Bibliotecas Mexicanas*. México, 1925. Monografías Bibliográficas Mexicanas Núm. 2. Don. de don Jenaro Estrada.

RAFAEL HELIODORO VALLE: *El convento de Tepotzotlan*. México, 1924. Talleres gráficos del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía. Don. del Autor.

JUAN B. TERÁN: *Voces campesinas*. Buenos Aires, 1925. Jesús Menéndez. Librero Editor, Don. del Autor.

ANTONIO BURICH: *Historias*. Buenos Aires, 1925. Agencia de Librería y Publicaciones. Don. del Autor.

M. VINCENZI: *Antonio Médez Bolio*. San José de Costa Rica. 1925. Imp. Trejos. Don. del Autor.

VIZCONDE DE LASCANO TEGUI: *De la elegancia mientras se duerme*. París, 1925. Editorial EXCELSIOR. Don. del Autor.

MARÍA ENRIQUETA: *El secreto* (novela). Madrid, Editorial AMÉRICA. Don. de la Autora.

ENRIQUE GONZÁLEZ MARTÍNEZ: *Problemas mejicanos*. Madrid. 1925. Don. del Autor.

Extractos y otras referencias se darán, en ediciones posteriores.

**Es Ud. chic
y necesita un vestido de Frac
o de Smokin, a la última moda?**

ACUDA A LA
SASTRERÍA COLOMBIANA

DE FRANCISCO GÓMEZ Z.

Cuenta con larga práctica y operarios competentes para la confección de trajes.

Precios los más económicos

Avenida Central

Frente a la tienda Kepfer.

Suscríbese al REPERTORIO AMERICANO y recomiéndolo a sus amigos.

Revista de Filosofía

CULTURA - CIENCIAS - EDUCACIÓN

Publicación bimestral dirigida por
JOSÉ INGENIEROS Y ANÍBAL PONCE

Aparece en volúmenes de 150 a 200 páginas.

Estudia problemas de cultura superior e ideas generales que excedan los límites de cada especialización científica.

Suscripción anual: 10 \$ moneda argentina
Exterior: » 5 \$ oro.

Redacción y Administración: BELGRANO 475
Buenos Aires

Revista Ariel

Letras, Artes, Ciencias, Misceláneas

Aparecerá el 15 y 30 de cada mes,
en cuadernos de 28 páginas.

Director:

FROYLÁN TURCIOS

Dirección y Administración:

Esquina casa Streber.

Tegucigalpa, Honduras. Centro América.